

INFORME DE SITUACIÓN | MARZO 2017

Periodismo en la UVI

Las precarias condiciones
de los colaboradores internacionales
de medios españoles



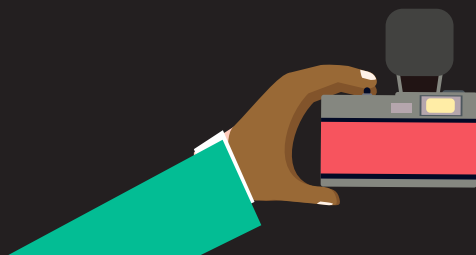
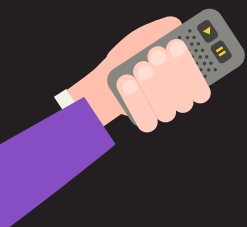
Sección de Prensa
y Agencias de Noticias

**Para ampliar información,
buscar apoyo, sumar fuerzas:**

**Sección de Prensa y Agencias de Noticias
Sindicato de Artes Gráficas, Comunicación y
Espectáculos de CNT**

**628 367 594
@CNT_Prensa_Agen
prensa_agencias@graficasmadrid.cnt.es
graficasmadrid.cnt.es**

**Nos une la profesión
Nos mueve la dignidad**



El presente documento pretende poner de relieve los principales escollos, problemas y dificultades que enfrentan los periodistas que ejercen la profesión desde el extranjero para un medio de comunicación español, así como algunas ideas que ayudarían a mermar la precaria situación de estos trabajadores de la información.

Este informe ha sido elaborado con los testimonios anónimos de periodistas que colaboran desde Europa y América Latina y de manera habitual con grandes y pequeños medios de comunicación de España, principalmente prensa escrita.

Trabajar para un medio español desde el extranjero

Falsos mitos, precariedad y declive

En los últimos años el sector de la comunicación y la información ha vivido una fuerte crisis laboral y financiera, al igual que otros ámbitos de la economía, con el agravante de que la información es un derecho constitucional que juega un rol fundamental en el desarrollo democrático de cualquier sociedad.

La concentración mediática, el descenso de ingresos por publicidad y la caída de lectores han incidido de manera especialmente en los medios de comunicación escritos, aunque también en radio y televisión. La precarización y la drástica reducción de plantilla en prácticamente todos los medios de comunicación ha obligado a muchos periodistas a emigrar en busca de oportunidades. Una parte considerable de estos informadores trabaja actualmente para medios españoles desde el extranjero.

PRINCIPALES PROBLEMAS

- El corresponsal es una especie en peligro de extinción. Esta figura se reserva cada vez más a periodistas veteranos y frecuentemente se establece sin atender a criterios tales como el conocimiento del idioma, la experiencia en el país de destino, etcétera. Por lo general, el corresponsal mantiene un ritmo de trabajo adecuado y un sueldo digno.
- En la práctica totalidad de los casos, el compromiso del medio con el periodista que colabora desde el extranjero se basa en mensajes de email o conversaciones por teléfono, lo que facilita que con frecuencia el medio se desentienda de su compromiso y el periodista pierda tiempo, dinero y la posibilidad de haber trabajado para otro medio.
- La sustitución de noticias elaboradas por corresponsales y colaboradores por noticias procedentes de agencias de prensa es cada vez mayor. Sucede lo mismo, aunque en menor medida, con las notas de prensa y comunicados oficiales, que también sustituyen de manera creciente la labor del periodista que informa desde el extranjero.

- El o la periodista freelance suele dedicar una gran parte de su tiempo a hacer contactos. Cuando no tienen un medio fijo con el que colaborar, se suelen invertir varias horas a la semana en proponer temas a varios medios, tiempo que normalmente cae en saco roto, pues por mucho que se trabaje una propuesta -muchos medios exigen un resumen, esquema o incluso fotos para valorar si les interesa-, si al medio no le interesa lo habitual es que ni siquiera responda para dar una negativa.
- Con frecuencia los medios tardan semanas e incluso meses en dar respuesta a una propuesta. Cuando aceptan, también con frecuencia se exige que el artículo o reportaje esté listo en muy poco tiempo, sin tener en cuenta que el profesional tiene más trabajo que realizar y dando por hecho que el periodista está dedicado en exclusiva al medio en cuestión.
- Los medios pueden no responder a decenas de propuestas durante varios meses, pero cuando sucede algo grave (por ej. un atentado) ejercen una fuerte presión sobre los colaboradores y mantienen unas tarifas que no reflejan la excepcionalidad del momento ni consideran la exclusividad o el riesgo. Además, en este tipo de situaciones los medios a menudo presentan a sus colaboradores como “corresponsales” o “enviados especiales”.
- Con frecuencia los medios de comunicación, especialmente los que mayor difusión tienen, piden que los periodistas colaboradores trabajen de manera gratuita o por cantidades o recompensas simbólicas (poco dinero, una suscripción al medio, etcétera). En su desesperación por hacerse un hueco en el mundo del periodismo, muchos periodistas aceptan este tipo de acuerdos.
- Existe el sentimiento generalizado de que las redacciones centrales modifican y editan la información de sus colaboradores en el extranjero con demasiada ligereza, sin conocer el tema o la noticia, y sin antes pedir la opinión o permiso del autor. La falta de seguimiento de una información es otro problema dentro de este apartado. Es un problema especialmente fuerte en el caso de la información internacional.
- Los medios de comunicación españoles pagan muy poco en comparación con los medios de otros países, inclusive naciones con menor renta per cápita.
- Con frecuencia los periodistas que colaboran desde el extranjero trabajan “a fondo perdido”, es decir, gastan lo mismo o más de lo que ingresan para realizar su trabajo. Entre las motivaciones para seguir ejerciendo a pesar de esta contradicción están la necesidad de mantener constancia y vínculo con el medio, la necesidad de publicar para mantenerse en el mercado, etc.
- Muchos medios exigen fotografías al periodista, o texto al fotógrafo, sin que eso incida de manera notable en el precio del artículo, crónica o reportaje. En cómputo, con frecuencia el periodista que ejerce desde el extranjero para un medio español está cobrando una media de 3 o 4 euros por hora de trabajo, cantidades ridículas si se aplica la paridad de precios del país.
- Venta de fotografías: inestabilidad, criterio libre y falta de compromiso. Las tarifas están sujetas a cierta arbitrariedad, lo que dificulta la elaboración de presupuestos y deteriora las posibilidades de planificar coberturas. Un fotógrafo que ha trabajado con el diario El País asegura que cobró 180 euros brutos (153 euros netos) por un reportaje fotográfico de once fotos realizadas en un país europeo con un coste de vida que casi duplica al de

**EJEMPLOS
DE TARIFAS
EN DISTINTOS
MEDIOS PARA LAS
COLABORACIONES
DESDE EL
EXTRANJERO**

(valores aproximados que pueden variar en función del contenido y que se basan en los testimonios de las personas consultadas para la elaboración de este documento).

ZAZPIKA

Entre 400 y 500 euros por reportaje (aprox. 12.000 signos) con fotografías.

EL ECONOMISTA

90 euros por página, 150 la doble página y menos de 90 si el contenido es inferior a una página.

PÚBLICO.ES

60 euros (antes eran 70) por reportaje sin fotos).

ELDIARIO.ES

50 euros por entrevista, 80 euros por pieza (1.000-1.200 palabras) con fotos.

AGENCIA EFE

18 euros por crónica o reportaje.

España. La persona que describe esta gestión tuvo que emplear más de 200 euros para desplazarse hasta el lugar.

- Con frecuencia el periodista colaborador paga de su propio bolsillo al fotógrafo, reduciendo así la cantidad ya de por sí pequeña que percibe por su trabajo.
- La demora en el pago de artículos, reportajes y fotografías puede llegar a ser de varios meses, sin previo aviso del retraso o del plazo estimado de pago. Por este motivo un amplio número de colaboradores se ve obligado a compaginar la labor de periodista con otros trabajos que permitan tener una fuente mínima y estable de ingresos.
- La inestabilidad económica del periodista freelance implica serias dificultades en el extranjero para alquilar una vivienda, abrir una cuenta bancaria, etcétera.
- El periodista freelance está sujeto a la precariedad implícita en el estatus de autónomo. Las exigencias fiscales del país en el que el periodista colaborador ejerce no son tenidas en cuenta a la hora de remunerar su trabajo, que con frecuencia está avocado a dar pérdidas. (Ejemplo: el periodista cobra 60 euros por una pieza para la que tuvo que gastar 30 euros en transporte y alimentación; restando a esos 60 euros los gastos del trabajo y entre un 20% y un 30% de impuestos, finalmente está ingresando menos de 20 euros).
- La fidelidad del medio con sus colaboradores internacionales habituales suele ser débil o nula, lo que profundiza la inestabilidad.
- Muchos medios encargan un reportaje o artículo pero, por fallos de coordinación del propio medio, acaban cogiendo algo de agencias y cuando reciben el texto se desentienden. En otros casos se limpian las manos y no pagan argumentando que “no es lo que esperaríamos”.
- Algunos medios ejercen presión para reducir el precio del trabajo argumentando que hay otros periodistas interesados en cubrir un tema por menos dinero.
- Hay medios que exigen a sus colaboradores habituales mandar previsiones diarias o semanales por las que no pagan.
- En momentos de alto interés mediático muchos medios, principalmente televisiones y radios, contactan a colaboradores internacionales para utilizarlos como fuente pero sin remunerar sus aportaciones.
- Con frecuencia se paga el equivalente a la publicación web pero el trabajo aparece también en la versión en papel, por lo que se paga menos.
- Los colaboradores no tienen el apoyo de los medios para abonar pagos derivados de su labor, como la suscripción a una asociación de prensa, requisito indispensable en muchos países para acceder a ruedas de prensa y que, además, puede llegar a costar 200 euros anuales. Sucede igual con eventos puntuales que también exigen al periodista una cuota de inscripción (festivales internacionales de cine, por ejemplo) o en casos en que necesita apoyo legal (detenciones, por ejemplo).
- Los seguros médicos varían en cada país, pero la norma no escrita es

EL SALTO

Desde 60 a 100 euros por artículo.
Foto cobertura sencilla: 50 euros.

TELEMADRID

150 euros por conexión en directo de cinco minutos.

BALLENA BLANCA

200 euros por reportaje.

BEZ

60 euros por pieza.

PLAYGROUND

40 euros por pieza.

EL CONFIDENCIAL

100 euros por pieza; 150 euros si la pieza incluye foto/s.

CTXT

35 euros por artículo.

que el medio con el que el periodista colabora de manera habitual no paga tal servicio y responsabiliza de ese gasto al periodista.

- El periodista freelance no tiene estabilidad, días libres, horario fijo y remuneración decente y acorde al nivel de vida del país, que en la mayoría de los casos suele situarse en zonas de Europa con rentas medias elevadas en comparación a España.
- Los medios no muestran interés por la situación de sus colaboradores, desde los problemas para definir el enfoque de la pieza hasta la situación de vida (subsistencia). Sin embargo, los medios presionan y regañan al colaborador como si fuera miembro de la redacción si a este se le pasa un tema destacado o hay algún otro problema. Con frecuencia en estas discusiones se esgrime como amenaza la posibilidad de cambiar de colaborador en el país.
- Total ausencia de reconocimiento económico y personal del colaborador, incluso cuando sus temas aparecen en portada, es exclusiva o marca agenda. La adquisición de experiencia y autoridad a la hora de informar tampoco se ve reconocida por ningún medio.
- La ausencia de contrato hace que el periodista reprima aún más su capacidad para trasladar quejas, sugerencias o problemas con el medio que le compra artículos y reportajes.
- Rara vez el medio contrata al colaborador y, lo que es más grave, por norma se concede un puesto en la redacción central a gente que no había trabajado previamente para el medio. El colaborador no suma puntos para ser contratado.

PROPUESTAS PARA PALIAR ESTOS PROBLEMAS

- Trabajar para la coordinación internacional de los periodistas en sindicatos afines con el objetivo de establecer tarifas mínimas.
- Exigir a los medios que publiquen sus tarifas actuales.
- Crear una lista negra de medios que mantienen en una precariedad extrema a sus colaboradores.
- Exigir que texto y fotos se paguen por separado.
- Exigir a los medios que informen de sus plazos de pago y su posterior cumplimiento.
- Informar a los medios del porcentaje que nos gastamos los periodistas en cuota de autónomos más el porcentaje de impuestos que pagamos por cada factura.
- Concienciar para que los periodistas no acepten trabajar con medios que al mismo tiempo promueven la precariedad del colaborador internacional y lo fuerzan a adoptar posiciones sensacionalistas o hirientes en su trabajo.

EL MUNDO

35 euros por pieza para la web, 70 si aparece también en la edición impresa. Entre 80 y 90 euros por pieza de vídeo. La tarifa varía en algunos casos y en función de la presión que el periodista ejerce.

LA MAREA

Entre 50 y 70 euros por artículo/entrevista web; entre 70 y 150 euros por reportaje (1.500-2.000 palabras); 30 euros por fotografía.

PLANETA FUTURO (EL PAÍS)

Entre 60 y 120 euros por reportaje (máximo 1.800 palabras); 20 euros por foto; 180 euros por galería (20 fotos).

PIKARA

120 euros por reportaje (1.000-1.200 palabras) con fotografías; 50 euros por entrevista, 80 por análisis.

